CÁMARA DE REPRESENTANTES
XLVIIa. Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1519 de 2013

S/C

Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

SECRETARIADO URUGUAYO DE LA LANA (SUL)

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 13 de marzo de 2013

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Alberto Casas.

Miembros: Señores Representantes Marcelo Bistolfi, Rodrigo Goñi Romero, Elsa Hernández, Mario Perrachón y Hermes Toledo Antúnez.

Invitados: Técnico Joaquín Martinicorena, Presidente; ingeniero agrónomo Alejandro Gambetta, Vicepresidente; ingeniero agrónomo Javier Otero, Gerente y señor Álvaro Fosatti, Tesorero.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Casas).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene mucho gusto en recibir a una delegación del Secretariado Uruguayo de la Lana -SUL-, integrada por su Presidente, técnico Joaquín Martinicorena; su Vicepresidente, ingeniero agrónomo Alejandro Gambetta; el ingeniero agrónomo Javier Otero, gerente de la institución, y su tesorero, señor Álvaro Fossati.

Recién estamos iniciando este nuevo período legislativo, y la Comisión tiene la idea de trabajar con los actores vinculados al sector agropecuario en forma mancomunada, tratando de hacer aportes.

En ocasiones, la tarea legislativa no es fácil debido a los tiempos que requiere la producción. Sabemos que se trata de tiempos distintos, lo cual reconocemos, y a veces podemos hacer el esfuerzo de subsanar ese hecho, pero en otras ocasiones no lo podemos hacer.

Como dije, los tiempos aquí son distintos a los de la producción. Somos conscientes de ellos y a veces tratamos de contrarrestar esa impotencia que nos da la tarea legislativa.

SEÑOR MARTINICORENA.- En primer lugar, deseo agradecer la invitación que nos hizo el señor Diputado Casas, quien recientemente asumió como Presidente de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Para nuestra institución, que el 3 de mayo cumplirá cuarenta y siete años -fue fundada en 1966-, es un gusto concurrir a esta Comisión para hablar de nuestra problemática y de los temas que preocupan a la producción, al mercado y al sector en general. Creo que es bueno que los señores Diputados que integran esta Comisión estén informados y, en ese sentido, estamos a sus órdenes y dispuestos a concurrir al Parlamento las veces que sea necesario.

La Junta Directiva del SUL está integrada por nueve titulares por parte de los productores: cuatro delegados de la Asociación Rural del Uruguay, tres de la Federación Rural del Uruguay y dos de las Cooperativas Laneras Federadas -quienes tienen sus respectivos suplentes-, un delegado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, uno por el Ministerio de Economía y Finanzas y otro por el Banco de la República Oriental del Uruguay. Por lo tanto, está conformada por doce titulares. Esta Junta se reúne, por lo menos, una vez al mes, y la Mesa Ejecutiva, que está integrada por el Presidente, el Vicepresidente, el Secretario y Tesorero, se reúne una vez a la semana. Quiero aclarar que el Secretario, doctor Octacílio Echenagustía, no pudo concurrir porque se encuentra en Tacuarembó, en su establecimiento, ya que mañana tiene una reunión con productores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si es posible, me gustaría que hicieran algún comentario con respecto a cómo llega el SUL a todo el país a fin de ofrecer su servicio.

Asimismo, quisiera que comentaran algo sobre la trazabilidad de ovinos, si hay algo avanzado y si han tenido alguna comunicación con la autoridad sanitaria. También me gustaría saber cómo está la comercialización de ovinos, cuáles son los principales mercados y cuáles son los objetivos que tiene en estos momentos la explotación ovina.

SEÑOR MARTINICORENA.- La institución tiene actualmente cincuenta y dos funcionarios permanentes, y su sede se encuentra en Montevideo, en Rambla Baltasar Brum, que es donde está el laboratorio de lanas. Uno de sus fines es brindar un servicio de medición a los productores, a la industria y también a instituciones que, cuando

obtienen el producto final, mandan a evaluar el contenido de la lana y su calidad. También estamos licenciados por la marca Woolmark para el etiquetado de productos de lana. Actualmente hay dos pequeñas industrias artesanales que lo utilizan. En el pasado había más pero, lamentablemente, como ustedes saben, los últimos años fueron bastante negativos para la industria textil. En realidad, se cortó un eslabón de la cadena. De todos modos, tenemos un plan estratégico nacional del rubro ovino, que se lanzó en 2008, hasta 2015. En ese momento se pensó que uno de los puntos fuertes era aumentar el valor agregado, pero en los últimos años desaparecieron textiles como Paylana, que eran importantes y tenían una buena reputación a nivel mundial debido a sus prendas. Entonces, ahora la cadena textil termina en la exportación de tops de lana -hay cinco industrias de primer nivel- y en la exportación de lana lavada o en estado natural. Esas son las tres formas de exportación.

El Secretariado Uruguayo de la Lana también tiene dieciséis técnicos, que están distribuidos en el interior del país, que es donde se encuentra la mayor presencia de ovinos. Como ustedes saben, los ovinos están ubicados en la zona de basalto. En Artigas, Salto, Paysandú, Tacuarembó y Durazno se encuentra el 66% de los animales destinados a la producción de carne y lana, y en Florida tenemos un campo de investigación y experimentación, llamado "Doctor Alejandro Gallinal". Una parte de ese campo se utiliza por un comodato que tiene el SUL con la Fundación Alberto Gallinal, y es donde se realiza la investigación de sanidad, pasturas, manejo, esquila y lanas y, últimamente, de riego. El próximo miércoles 20, a la hora 14, se llevará a cabo una jornada abierta de riego, para lo cual queríamos invitamos a los miembros de la Comisión. En esa ocasión se obtendrán los primeros datos de la producción física de las pasturas y de los animales, y se hará la evaluación de los costos.

Otra labor que también es muy importante para el SUL, y que fue uno de los principales cometidos que se tuvo en cuenta cuando se fundó, es la cosecha de lana y el plan de acondicionamiento. En este sentido, el SUL tiene un equipo de instructores y capacitadores que enseñan sobre los distintos tipos de esquila y acondicionamiento. Además, durante la zafra se utilizan ochenta y cinco máquinas, que están acreditadas y son grifa verde. Esas maquinas están distribuidas en todo el país y permiten realizar la cosecha con una mejor calidad. Cabe aclarar que los trabajos que no se hacen en el galpón de esquila se pierden, porque no se obtiene un buen producto final. Antiguamente se utilizaba la bolsa de yute, pero la cosecha se contaminaba en contacto con este material -las hebras de yute aparecían en el tejido-, lo cual hacía que perdiera valor. Afortunadamente, y debido a un gran esfuerzo de la institución, hace más de doce años que se utiliza la bolsa de polietileno.

SEÑOR GAMBETTA.- Quiero hacer referencia a una característica importante de la institución.

El Secretariado Uruguayo de la Lana, en forma simultánea, hace investigación y transferencia de tecnología. Eso es algo que en el mundo no es muy común. O sea que nuestra institución es bastante innovadora en ese sentido, inclusive en Uruguay, ya que en el país hay instituciones de investigación, por un lado, y de transferencia, por otro. Me refiero, por ejemplo, al INIA, que es un instituto de investigación, o al Plan Agropecuario, que es una institución de transferencia. Sin embargo, el SUL hace las dos cosas, es decir, investigación y transferencia en el rubro ovino, ya que tiene un equipo de investigadores y otro de transferencistas, difusores. Esto ha resultado muy bueno durante estos años, porque ha permitido que Uruguay mejorara la calidad de presentación de la lana, así como también integrar el cordero pesado. Esos son dos ejemplos exitosos, que se lograron por el trabajo conjunto de la investigación y la transferencia. Me parece que es algo que ustedes deben tener en cuenta con respecto a nuestra institución.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Quisiera conocer la opinión de los integrantes de la delegación con respecto a algunos temas, que son de larga data.

En primer lugar, me gustaría que hicieran referencia al estado de situación del abigeato. Asimismo, quisiera saber por qué consideran que la industria nacional se detiene en el tops, y no sigue adelante en el agregado de valor.

También quisiera saber a qué se debe la diferencia de precio que tenemos con Australia con respecto a lanas de igual finura y similar calidad, que hoy está en el entorno del 20% o 25%. Asimismo, me gustaría saber cómo evalúan la situación actual de la exportación de carne ovina. Creo que es importante conocer la opinión de la institución con respecto a este tema.

SEÑOR MARTINICORENA.- Voy a empezar por la seguridad rural.

El SUL integra la Comisión Honoraria sobre seguridad rural, que fue convocada por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y por el Ministerio del Interior. Ayer tuvimos la segunda reunión del año -que se llevó a cabo en Cardona- y, en realidad, nos llevamos una imagen triste, porque el Ministerio del Interior, que fue el que la convocó y tenía el coordinador, no asistió y no envió a ningún representante. Dicha Comisión también está integrada por la Comisión Nacional de Fomento Rural, la Asociación Rural del Uruguay, la Asociación Nacional de Productores de Leche, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca -con un delegado-, el Ministerio del Interior -también con un delegado- e INAC. Hasta fines de setiembre de 2012 estuvo presidida por el Inspector Robert Quiroga, que luego pasó a la Policía Caminera. El Inspector trabajaba muy bien, pero luego de cambiar la presidencia se perdió el dinamismo que tenía.

En realidad, en la anterior Legislatura ingresó al Parlamento un proyecto de ley tendiente a realizar algunos cambios a la ley de abigeato y, actualmente -desde hace dos años y medio-, se encuentra en Jurídica de los Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y del Interior, pero aún no se han expedido. Ayer nos volvieron a informar que se está trabajando en el tema, que se están dando los pasos necesarios, como pedir la opinión de la Universidad de la República sobre aspectos procesales y penales, pero se va el tiempo, y por ello creo que no habrá avances en este período. Otra cuestión que nos viene preocupando -nos gustaría que tuvieran la opinión de los productores ovinos- es el ataque de perros que provienen de los distintos centros poblados a las explotaciones agropecuarias, porque hacen bastantes estragos. Inclusive, al SUL han llegado solicitudes -no es su tarea- para que haga peritajes técnicos acerca del daño que esto provoca porque es muy importante el número de animales atacados. Inclusive, nos han brindado fotos y testimonios. Sabemos del problema de las protectoras de animales, pero además del abigeato es una de las complicaciones de la producción ovina en el entorno de los centros poblados.

La próxima reunión de la Comisión Honoraria sobre seguridad rural es el miércoles 24 en Cerro Largo. La idea de esta Comisión es salir al interior.

El Poder Judicial ha sido otro organismo que no ha enviado delegado a estas reuniones. Los fiscales tampoco asisten a estas reuniones de la Comisión. Sería importante que concurrieran porque allí surge información -por ejemplo, la declaración jurada de Dicose-, y hay desconocimiento de problemas. Por ejemplo, asisten representantes del SNIG, Sistema Nacional de Información Ganadera, del Ministerio. En este momento, respecto a los vacunos, se le quiere dar más importancia a la caravana, pero legalmente la propiedad la define la marca. Existe un vacío y problemas de abigeato. Por ejemplo, en esa Comisión se ha comentado que hay vacunos que tienen esos problemas legales.

En lo que tiene que ver con los tops, existía una buena cadena textil, pero por problemas de competitividad y de costos esta industria desapareció, además del endeudamiento generado. Algunos industriales dicen que si se hubiera ingresado al mercado de Estados Unidos bajo otro régimen de impuestos el negocio de las textiles hubiera sido diferente.

Respecto a los mercados ovinos, el 5 de febrero se hizo una conferencia con la Embajadora de los Estados Unidos, Julissa Reynoso, comunicando la publicación que habilita el ingreso de cítricos a ese país. Esa publicación para las carnes ovinas con hueso a Estados Unidos se realizó en abril de 2011. En junio estaban hechos todos los descargos, por lo que la parte legal y técnica de sanidad está sin problemas, pero hay algo que está trancando la negociación. Eso nos impide ingresar a ese mercado, lo que sería importante para la carne ovina de nuestro país.

SEÑOR GAMBETTA.- En cuanto a esto último que mencionaba el compañero, es uno de los principales cuellos de botella que tiene el rubro y es lo que necesita el mercado. El rubro, tanto en lanas como en carne, es netamente exportador. El subproducto de ese rubro se exporta y el mercado es un tema absolutamente clave. Con la lana estamos muy diversificados, salvo en India, donde hay problemas arancelarios y es difícil entrar con lanas en top, procesada. Si no me equivoco, en el resto del mundo no tenemos dificultades. Sin embargo, con la carne ovina estamos bastante más restringidos y hay un potencial muy grande. Sería importante tener mercados como el de Estados Unidos, que en principio compraría la carne sin hueso -obviamente, en los ovinos es fundamental el tema del hueso porque son los cortes de mayor valor-, pero aspiramos a ingresar a todos los mercados con cortes de carne ovina con hueso. Hace muchos años que venimos hablando con Estados Unidos, pero por una razón u otra, y aunque técnicamente todo está pronto para habilitarse, no se concreta la exportación. Es una negociación país a país que los gobiernos tendrán que hacer y que ustedes como legisladores tendrán que ver qué cuota pueden aportar. Nos interesa mucho el ingreso de la carne ovina a Estados Unidos, así como también en Europa -donde tenemos una cuota de carne sin hueso- y, además, ingresar con cortes con hueso. Luego viene Israel. Es decir, hay varios mercados en los que, a diferencia de la carne vacuna, la ovina no está ingresando.

SEÑOR PRESIDENTE.- Respecto a la limitante del mercado de Estados Unidos, quisiera saber si se debe a una negociación política, si puede haber desde el punto de vista técnico algo que está faltando o algo que Uruguay haya comprometido de intercambio con el país y esté en falta. Quizá podamos hacer algo para agilitar o flexibilizar -además, en los próximos días vendrá a esta Comisión el Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca- para destrabar esta cuestión.

SEÑOR GAMBETTA.- En todos los rubros, incluido este, vemos que en este tipo de negociación hay cambio de figuritas entre los Gobiernos. Nada es gratis. Normalmente, cuando se ingresa a un mercado siempre se da algo a cambio. Es la sensación que tenemos y me parece que es en ese punto donde no se logra un acuerdo. En el mundo de hoy se manejan intercambios. No queremos ingresar a esos temas porque no nos compete, pero hemos trabajado en lo que sí nos corresponde, es decir en la parte técnica. Como institución técnica que es el SUL, ha trabajado en esa área y eso ya se cumplió.

Esta cuestión no está en nuestras manos, por lo que no podemos hacer más nada.

SEÑOR FOSSATI.- Es correcto el planteo del señor Gambetta. Toda la parte técnica está cumplida, pero todavía queda el aspecto político del cual hay muchos

trascendidos de los que no nos queremos hacer eco. Nos parece que el rubro ovino no puede quedar rehén.

Complementando la respuesta del señor Martinicorena respecto a la producción de tops, Uruguay tiene cinco empresas muy competitivas en este tipo de producción y, a pesar de las dificultades de competitividad que el país tiene, siguen trabajando con problemas notorios como la no devolución de impuestos indirectos a la que está sometida. A fines del año pasado se hizo una reconsideración para aquellas empresas que estaban con la devolución un poco baja con respecto a lo que corresponde según los cálculos hechos pero la producción de tops quedó fuera de esa consideración, resintiéndose un poco más la competitividad. Sigue funcionando, lo que no ocurrió con el resto de la industria textil que es mucho más intensiva en mano de obra y servicios uruguayos. Al existir competitividad un poco más deteriorada, sumado a otras dificultades, tuvieron que cerrar.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- Se puede inferir que parte de la falta de competitividad, en la medida que tenemos diferencias importantes con iguales tipos de lana a nivel internacional, sea lo que esté afectando el precio que recibe el productor por la lana. ¿El ajuste de la competitividad lo esté pagando el productor?

SEÑOR FOSSATI.- Antes, quisiera contestar una pregunta que olvidé responder.

Siempre tenemos una diferencia en los mercados en el mundo con respecto a las lanas australianas. Los australianos han trabajado muy bien su producto y han generado una marca que se impone en el mundo, por lo que se paga más. Cuando el mercado está fluido y hay escasez de lana, no hay gran diferencia entre una misma lana procedente de esta zona -no solo las lanas uruguayas sino también las de esta región- y las australianas, porque la competitividad es muy grande. En momentos de dificultad como los de ahora, aparecen esas diferencias y se notan. Tenemos algunas dificultades de calidad en términos generales y, frente a eso, los compradores prefieren las lanas australianas al mismo valor. Para comprar las nuestras tiene que haber una diferencia en el valor.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- En primer lugar, saludo a la delegación. Nos hemos encontrado no solamente en esta Comisión en el período anterior, sino también en algunas jornadas por Treinta y Tres, en eventos realizados por organizaciones gremiales que trabajan en la lana, como en Isla Patrulla o Santa Clara.

Algunas de las consultas ya las adelantó el señor Diputado Goñi Romero. Una de ellas era, precisamente, sobre la evolución del rubro carne. En los últimos tiempos nos había impresionado que el precio había subido en forma notable, en algunas circunstancias pagándose más que la carne vacuna. En referencia a la exportación, ha sido clara la respuesta que se nos brindó.

Voy a hacer una confesión: trabajé en una barraca de lanas, pero eso no me da credenciales para conocer sobre el tema. Durante algún tiempo fui empleado en ese rubro. He hecho mucha cosa; me obligaban las circunstancias…

(Diálogos)

——Ya que mencionan mi condición de maestro quiero hacerles otro comentario.

José Silva, que en el período pasado ganó uno de los principales premios que se dan a las empresas esquiladoras del sur del país, fue mi alumno en la Escuela Nº 44, de Sierra del Yerbal, pero no le enseñé a esquilar.

(Hilaridad)

——Quiero comentarles también que hace poco me sorprendí al enterarme de que hay esquiladores uruguayos que viajan a Europa en esta época a esquilar. No sé si los demás señores Diputados están en conocimiento de eso. A mí me sorprendió encontrarme con un esquilador de Isla Patrulla, un hombre de campaña, que comentaba que en esa época no podía estar en actividad porque se iba a Europa. Me llamó la atención y cuando le pregunté me contó que varios esquiladores uruguayos van a hacer la zafra a España por esta época. Están dos o tres meses allí. Si bien lo que se les paga no es demasiado diferente de lo que ganan aquí, esquilan una mayor cantidad de ovejas y el trabajo les rinde más. Es curioso: estamos exportando mano de obra en el rubro esquiladores.

Por otro lado, me impresionó muy bien lo que dijeron con respecto a la investigación y a la transferencia de tecnología, porque tenemos algunas dificultades en esa materia. El INIA es una institución que investiga muy bien y que trabaja bárbaro, pero cuando se trata de transferir, cuando se pretende que lo que se investiga llegue efectivamente a aquel para el que está destinado, aparecen dificultades. Ese papel debería cubrirlo el Plan Agropecuario, pero hasta el momento no lo hace con la fluidez con la que debería, quizás por falta de personal o por alguna otra circunstancia.

En su última intervención, el señor Martinicorena hacía referencia a la posibilidad de gestión que tienen los productores, más allá de la transferencia. Como se dijo, los departamentos de basalto y el área serrana de Treinta y Tres son los más ovejeros. Yo agrego que, además, por lo general, los de la zona basáltica son pequeños productores, y tienen dificultades para disponer de los elementos necesarios para gestionar un pequeño establecimiento de modo de que les sea realmente redituable y no terminen por debajo de la línea de pobreza. Ese me parece un tema importante y por eso he reclamado ante las instituciones encargadas de la investigación que trabajen en él, a efectos de que los productores ovejeros -que reitero que son pequeños o, a lo sumo, medianos- tengan la formación necesaria como para evolucionar.

Voy a referirme a la inseguridad rural, que ya es un tema viejo, como el de que en los noventa teníamos más de 20:000.000 de cabezas de lanares y ahora contamos con unos 8:000.000. En algún momento tuvimos unos 7:000.000 de cabezas, así que el número algo evolucionó, pero supongo que por los precios, no por la lana.

Con respecto a la inseguridad rural, esta Comisión trabajó junto con la de Constitución, Códigos, Legislación General y Administración sobre un proyecto de modificación del Código Rural que fue bastante trabajoso. Finalmente, resultó aprobado por la Cámara pero después en el Senado no prosperó. Realmente no sé qué pasó, pero me parece que ni siquiera se trató.

En algunas oportunidades he consultado al Ministerio y me comentaron que de nuevo estaban trabajando en la elaboración de un proyecto de ley sobre esta materia, pero por lo que ustedes comentan, veo que el avance no ha sido muy eficiente.

También se habló del abigeato, del tema de los perros y hasta de los chanchos jabalíes, que también es una dificultad, aunque no sé si de la misma magnitud. Como es sabido, el abigeato se da, sobre todo, en los alrededores de los centros poblados y ciudades. En algunos departamentos funciona bastante bien la Bepra, en comunión con los vecinos, que coordinan la actividad. No digo que hayan erradicado el problema, pero por lo menos han paliado en algo la situación complicada que se vive.

(Diálogos)

——En Cerros de Amaro -donde se instaló el Monumento a la oveja- se nos planteó la posibilidad de elaborar un proyecto de ley por el que se instaurara un día que celebrara

la cría de ovejas Corriedale, por la importancia que ha tenido en la historia de este país. Les pedimos que ellos lo redactaran y sé que, como ya está terminado, nos va a llegar.

(Diálogos)

SEÑOR PRESIDENTE.- La actividad agrícola en el país ha cambiado mucho. Yo quisiera saber si ustedes tienen algún estudio acerca de cómo han incidido algunas situaciones. Antes no encontrábamos un campo ovejero al lado de una chacra. Al día de hoy, la "sojización" es una realidad que ha cambiado nuestro campo. ¿Ha habido algún corrimiento de depredadores que hoy esté afectando el rubro?

En la carretera uno ve muchos zorros; evidentemente, les falta lugar donde estar. No sé si ha disminuido la caza de esta especie o si esto se debe a otras cuestiones. ¿Tienen algún estudio al respecto?

El Diputado Toledo Antúnez se refirió al proyecto de seguridad rural. Quiero decirle que para mí fue una de las primeras frustraciones que tuve como Diputado. En esta Comisión lo aprobamos por unanimidad, pero después vinieron los juristas, quienes nos hicieron integrarnos con la Constitución de Códigos, Legislación General y Administración. Ahí nos pusieron la plancha, a pesar de que el proyecto tenía el visto bueno del Poder Ejecutivo y el aval de las gremiales.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- En la Cámara de Diputados lo aprobamos -con modificaciones-, pero luego no se votó en el Senado.

(Diálogos)

SEÑOR PRESIDENTE.- También quisiera saber si hay algún avance en materia de trazabilidad.

Además, me gustaría que me dijeran si Uruguay está recibiendo lana de las Malvinas para hacer "tops" y, de ser así, si hay algún número al respecto.

SEÑOR MARTINICORENA.- Hace varios años que los productores vienen planteando el problema de los predadores ante el SUL, sobre todo con respecto al jabalí, al zorro y, últimamente, el carancho.

Hace un tiempo, hablé con el hermano del Diputado Perrachón, quien ha trabajado con respecto al problema del zorro e, incluso, hace unos años mantuvo una polémica con el Director del área relativa a la fauna porque, según la ley, estaba prohibido cazar esta especie, pero se habilitó a hacerlo en invierno, cuando no estaba en cría. La cuestión era que no se podía comercializar la piel -que tiene su valor- porque se trata de una especie protegida.

Tengo entendido que el carancho también es un ave protegida; entonces, si los cazamos tenemos que largarlos en la Quebrada de los Cuervos. Eso fue lo que me comentaron; no profundicé en el tema.

En cuanto a los jabalíes tenemos como especialista al ingeniero Frade, quien ha realizado varios proyectos vinculados con el alambrado eléctrico en la sierra y ha obtenido resultados positivos. Esto requiere una inversión, porque hay que comprar electrificador y comprar el alambrado, pero hay gente que ha podido hacerlo.

También se pueden conseguir llamas. En determinado momento, el SUL tenía un convenio con el Parque Lecocq y de ese modo podía adquirir cuatro o cinco llamas para repartirlas en el interior. Pero desde que ese convenio cayó hay que comprarlas por otro lado y valen entre US$ 800 y US$ 1.000. Este método ha dado resultados muy buenos y en otros no tanto, porque todo depende del comportamiento del macho, que generalmente está castrado.

Con respecto a los zorros les puedo decir que yo vivo en Salto y en Montevideo, y cuando circulo por la Ruta Nº 3 no hay viaje en el que no me cruce con tres o cuatro. También esa es una problemática.

Estamos dispuestos a trabajar en conjunto. El INIA ha estado trabajando con perros maremmano, que es una raza europea, del Cáucaso, que se usa para protección, pero ataca todo lo que ve, incluso a seres humanos. O sea que esos perros se pueden usar, sobre todo, para combatir el zorro y el jabalí, aunque quizás también podría servir contra el carancho. El ingeniero Ganzábal desarrolló esa experiencia en Las Brujas y ha repartido algunos perros, porque son muy costosos: salen unos US$ 1.500 en origen, que puede ser Chile, Argentina o Brasil.

También es usado para protección una mula californiana. A Gabriel García Pintos, en Lavalleja, le dio resultado. He hablado con él en reuniones de productores y sé que tuvo éxito para combatir el zorro y el jabalí.

Con respecto a la trazabilidad quiero decir que en el rubro vinos tenemos la trazabilidad grupal de Dicose. Cada explotación tiene su número, que le permite entrar a Europa. Por eso esta cuestión no entraría en las prioridades. Hay que evaluar los costos de las caravanas. Una vaca de cría hoy está entre US$ 600 y US$ 700 y una oveja de cría entre US$ 50 y US$ 80; lo digo porque una oveja de última cría puede costar unos US$ 50, pero una borrega puede alcanzar los US$ 100. Entonces, un costo adicional de US$ 2 resulta bastante alto.

Hay otro problema difícil de resolver con respecto a los vacunos: la bichera. Este problema podría aumentar su incidencia y crecería la pérdida de animales. Esto podría ocurrir porque el clima está cada vez más tropical y el problema de la mosca de la bichera no se termina en todo el año. Precisamente, en 2012 solo durante un mes no tuvimos esa dificultad; todo el resto del año nos estuvo golpeando.

En cuanto a las lanas que ingresan de Malvinas, recibimos los datos de la Aduana: el año pasado ingresaron 150.000 kilos; el año 2011 ingresaron aproximadamente 400.000 kilos. Asimismo, sé que una de las grandes industrias en el Uruguay adquirió lana el año pasado e intentó ingresarla por el puerto de Río Grande -es por donde tienen conexión-, pero tuvo problemas de logística; no le resultó fácil.

Quiero comentar al señor Diputado Toledo Antúnez que los esquiladores también van a Estados Unidos con un permiso de trabajo por tres meses. Asimismo, hay un industrial polaco que tiene una industria en Polonia, pero esquila en España -tiene máquinas de esquileo allí-, y lleva en el entorno de cincuenta o sesenta esquiladores de Uruguay por la zafra. Allí, la lana no tiene mucho valor; entonces, no le cobra al productor, pero se queda con la lana a cambio de la esquila y él arregla lo que paga a los esquiladores. Además, es un sistema distinto. Se manejan con una "camioneta Van" y no tienen que hacer acondicionamiento; esquilan y juntan la lana, que después la recoge un camión.

SEÑOR GAMBETTA.- Queremos referirnos a dos temas.

En primer lugar, nos queremos referir a los mercados. Disculpen la insistencia, pero al ser un rubro exportador, resulta fundamental la diversificación del mercado. En México se hizo una prueba y quedó abierto el mercado; exportamos sin hueso.

En segundo término, queremos destacar la importancia social que tiene el rubro ovino en el campo, especialmente para el pequeño y mediano productor, por la mano de obra que da y para favorecer el asentamiento de la gente en el campo. El SUL está tratando de capacitar y mejorar a esos productores. Para ello, se hacen cursos a nivel del

país. Se ha trabajado en ese sentido con Inefop; quizás, el Gerente pueda comentar algo más sobre lo que se ha hecho. Esto es parte de las funciones que tiene el SUL: capacitación de operarios y de los productores. Necesitamos apoyo económico para poder realizar este tipo de actividades, porque el SUL vive de las prestaciones pecuniarias y tiene un ingreso limitado. Algunos de los ingresos que tiene son convenios; en el caso de Inefop, se recibe dinero para hacer esos cursos de capacitación. O sea que esto está en los planes de la institución. Se está trabajando fuertemente en este aspecto porque somos conscientes de la importancia que tiene desde el punto de vista social el rubro en el campo. Parte del asentamiento en el campo pasa porque estén las ovejas allí.

SEÑOR OTERO.- A partir de la década del setenta, el SUL comienza a enseñar un nuevo método de esquila, que se introduce desde Oceanía, y hoy podemos decir que prácticamente todas las ovejas de Uruguay se esquilan con ese método.

Ese método permite que los esquiladores uruguayos puedan competir en el mercado europeo y norteamericano y que puedan ser ciudadanos de primera -para orgullo nuestro-; es decir, nuestro esquilador del interior del país pasa a ser un ciudadano de primera porque accede a sueldos, a oportunidades y a ver un mundo que, de otra manera, no podría hacerlo. Se transforma en una profesión. A nosotros nos deja muy contentos que suceda eso. Si además les pudiéramos enseñar inglés, ganarían mucho más. Eso nos tiene muy motivados.

Como decía el ingeniero Gambetta, gracias al acuerdo que tiene el SUL con Inefop, se nos permite llegar a mucho más público en el territorio, en el Uruguay profundo. Empezamos con treinta y cinco cursos y ahora estamos muy cerca de presentar más de setenta cursos. Se trata de cursos de los que participan, en promedio, veinticinco personas; quiere decir que estamos capacitando a aproximadamente mil personas, ya sea desde la esquila -es el ícono- hasta la organización de las comparsas, el manejo de máquinas especializadas -como dijo el Presidente Martinicorena-, lo que nos habilita a hacer una cosecha que permite que esa lana pueda competir en el mercado como lo está haciendo. No solo se está abarcando desde la cosecha hasta el acondicionamiento de la lana, sino que nos está permitiendo capacitar al futuro personal o a pequeños productores o familiares con la incorporación de toda la tecnología que debe tener para desarrollar mejor su exportación. Entonces, dictamos cursos de encargados, de sanidad, de inseminación; tenemos todo un paquete de cursos. Es bueno que se sepa que estamos trabajando con Inefop, lo que nos potencializa. A su vez, realizamos algunas de las actividades con el Plan Agropecuario; quiere decir que provocamos sinergia también en el medio. Creo que algo de eso vio el señor Diputado Toledo Antúnez en Paso Farías, donde vimos un ejemplo de lo que se está haciendo.

De los 14.000 productores que tienen más de 50 ovinos, 9.000 son productores familiares -bajo la denominación a la que recurrió el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca: menos de 500 hectáreas Coneat 100, debiendo vivir del predio y demás caracterizaciones-; quiere decir que, lamentablemente, el rubro no tiene la potencia económica que tenía cuando se fundó el SUL, cuando la lana significaba más del 50% del total de exportaciones de bienes. Hoy, el rubro está con una cifra que no llega al 4%. Eso no quita la importancia socioeconómica que tiene, especialmente desde el punto de vista de afincar a la familia rural en el medio. La incorporación de capital extranjero es muy bienvenida, pero si encuentra un desierto, resultará muy difícil desarrollar cualquier otra alternativa.

Por eso, nos parece que es importantísimo el respaldo que se pueda dar al rubro, vía apoyo en la capacitación y en la promoción de planes como los que tiene el Ministerio, que ya se vienen desarrollando desde hace varios años y están muy bien enfocados en

cuanto a la formación de grupos, a capacitarlos y dejarlos en mejores condiciones. Esto lo hacemos con todas las dificultades existentes, porque hay que trasladarse; ese productor está lejos del centro poblado. Antes, estaba peor comunicado; hoy, está un poco mejor.

Queremos dejar de manifiesto que es muy importante el acceso a los mercados, porque ya se vio que en cuanto hay una buena oferta de precios, el rubro crece. Eso está demostrado. Entonces, debemos hacer todo lo que podamos para que se pueda acceder con nuestros buenos productos al mercado mundial, porque enseguida hay respuesta. Por otro lado, también es importante el aspecto social que comentamos, desde el esquilador que sale del yerbal y llega a Barajas, hasta los productores familiares, que son muy importantes. Hay que ver a este rubro con la perspectiva de que es el que mejor asimila el cambio climático; frente a la seca es el que mejor se comporta y da seguridad al productor de que no perderá su capital. Sabido es que estos eventos van a ser cada vez más importantes y frecuentes.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Creo que es bien interesante el intercambio que estamos teniendo.

Todos estamos en conocimiento de que en el año 2011 se realizó un censo agropecuario -hace once años que no se hacía-, y a partir de él se nota claramente algunos de los aspectos que manifestaron. Un porcentaje muy alto de la población rural abandonó su producción, sobre todo, productores de menos de 100 hectáreas.

Creo que realmente todos queremos que los pequeños productores no se vayan del campo o que sigan explotando su predio; en eso coincidimos. Las condiciones de vida han variado tanto que, muchas veces, prefieren vivir en el centro poblado y viajar todos los días en su vehículo. Eso ocurre con el pequeño productor, los empleados y los maestros. Yo ejercí como maestro y, en mi caso, estaba quince días en la escuela rural; hoy, viajan todos los días. Eso tiene la ventaja de estar con su familia, compartiendo con sus hijos, pero tiene la desventaja de perder el contacto, que resulta vital para la educación -en el caso del maestro-, con el vecino, con el trabajador del entorno. Pero ese es otro tema.

Mi preocupación es saber cómo hacemos para crear las condiciones a efectos de que ese pequeño productor de menos de 100 hectáreas o de menos de 20 hectáreas -por supuesto que 20 hectáreas en Colonia es una cosa, diferente a Treinta y Tres o a Tacuarembó, en el basalto- pueda vivir con cierto grado de dignidad. Creo que eso es sumamente dificultoso. Es más, muchos de ellos están por debajo de la línea de pobreza, máxime cuando tienen que explotar 20 hectáreas en el basalto de Tacuarembó. Además, tienen la tentación de vender el predio a un precio muy importante. La mayoría prefiere un empleo, porque resulta menos complicado y gana lo mismo o más. Creo que todos coincidimos en que es importante que el campo esté poblado por nuestra gente -en esto no hay diferencias políticas-, trabajando en todos los niveles.

Yo no tengo las respuestas -no sé si ustedes las tienen-, pero hay que buscar los caminos para solucionar este problema, que no es de ahora. Políticamente, nos pueden achacar la responsabilidad de estos últimos años, pero yo estudiaba Magisterio en la década de los setenta y ya leía en alguna revista de sociología sobre el éxodo de la población rural; quizás, por otras circunstancias, pero ocurría. O sea que desde hace cincuenta años la gente se está yendo del campo, y creo que este es un fenómeno mundial, no solo uruguayo. Ante esa preocupación, me pregunto qué podemos hacer para que no ocurra.

SEÑOR GAMBETTA.- En realidad, ese es un fenómeno que se está dando a nivel mundial.

Nosotros, los que dirigimos esta institución, somos productores y estamos permanentemente en el campo -algunos viven allí y otros no-, y vemos esa realidad día a día. La verdad es que actualmente a un productor ganadero con menos de cien hectáreas -por poner un número-, teniendo en cuenta los valores del campo y el bajo ingreso que obtiene con la ganadería, le resulta muy difícil mantenerse. En este momento, para un productor es mucho mejor ser empleado de una empresa, ya que gana más y vive mejor que trabajando su campo, máxime cuando, tal como se dijo, su predio tiene alto valor pero no puede sacarle una buena rentabilidad. Por lo tanto, a un pequeño productor le es difícil continuar cuando ve que puede vender su campo a un buen precio.

Asimismo, muchos de los pequeños productores que continúan en el campo son "part time", ya que además de trabajar en su predio realizan otras actividades. Esos son los productores que se están quedan en el campo. Actualmente, un productor que tenga más o menos cien hectáreas para ganadería no puede sobrevivir; esa es la realidad. Entonces, puede hacer dos cosas: vender, o trabajar en su predio y fuera de él. Por esta razón, hay empresarios de esquila, esquiladores o alambradores que tienen sus campos, viven en sus predios y también venden esos otros servicios. Esos productores se están manteniendo y, posiblemente, continuarán haciéndolo, pero es muy difícil que puedan hacerlo viviendo de la ganadería.

Por supuesto, también podríamos hablar de las agrupaciones de productores o de aumentar la escala en trabajos grupales. Precisamente, esa es una de las políticas del Instituto Nacional de Colonización, ya que busca que los productores se agrupen y tengan campos de recría o de producción colectiva. Sin duda hay que buscar opciones, pero creer que un productor ganadero con veinte o treinta hectáreas -esto lo digo en forma personal porque no sé si mis compañeros opinan lo mismo- puede salir adelante trabajando su propio campo es utópico. Para nosotros la cosa no va por ahí. Creo que la solución es que sea "part time". Quizá podamos capacitarlo en otro oficio para no tener que vender su campo. En realidad, el tiempo es suficiente para trabajar afuera y cuidar su campo, ya que un productor ganadero -de vacas y ovejas- con cien hectáreas no tiene que estar todo el tiempo en el campo. Por supuesto, nadie tiene la verdad absoluta, pero nos parece que el tema va por ese lado, por capacitar a esa gente para que pueda trabajar en otra cosa y quedarse en su campo, o trabajar en forma colectiva.

SEÑOR FOSATTI.- Cuando planteamos estos temas ponemos énfasis en la importancia socioeconómica que tiene el rubro ovino en la pequeña economía del interior del país, y lo hacemos por una razón. También ponemos énfasis en la importancia de la apertura de mercados. Hablamos de mercados de calidad, que es lo que se procura para el rubro ovino.

El rubro ovino tiene una particularidad, y es que puede llevarse a cabo en forma bastante intensiva, casi en cualquier parte del territorio. En realidad, no es necesario estar en Colonia para ser productores intensivos de ovinos, ya que en campos un poco más pobres y con menos posibilidades también se puede hacer. Esas son dos patas fundamentales, porque la explotación ovina implica producción de carne y de lana. Las dos van de la mano. Tal como dijo el ingeniero Gambetta, en los mercados laneros el país está muy bien posicionado -llega a los mercados de más alto valor-, pero en cuanto a la carne ovina estamos accediendo a mercados de segunda categoría. Entonces, es muy importante tratar de solucionar eso.

Por otro lado, también debemos tener en cuenta algo que comentó con bastante amplitud el ingeniero Otero. Me refiero a la educación y formación de los productores en cuanto a técnicas nuevas. Es importante saber cómo introducir estos cambios, porque no

podemos continuar realizando una explotación al estilo de nuestros padres o abuelos. Es necesario que eso cambie, y para ello se debe tener acceso a los mejores mercados.

En ese sentido, y complementando lo que manifestó el ingeniero Otero, quisiera decir que el año pasado el SUL, dentro del marco del plan estratégico del rubro ovino, participó de la organización de las primeras olimpíadas ovinas, que es una competencia en destrezas de trabajo. Lo que se pretendía era involucrar a los jóvenes, para que se entusiasmaran con el rubro a través de la competencia y adoptaran técnicas modernas de trabajo. Afortunadamente fue muy exitosa, ya que contamos con una amplísima participación de competidores, tanto público como instituciones.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- He escuchado en reiteradas oportunidades que ustedes insisten en el tema de la apertura de mercado, y hablaron de algunas de las dificultades existentes desde el punto de vista político o de negociación. Mi pregunta apunta al papel que juega, o debería jugar, el Instituto Nacional de Carnes en este aspecto. Todos sabemos que se ha participado en ferias internacionales, donde creo que lo que se promociona -subrayo el creo- es, especialmente, la carne vacuna, con la que se han obtenido avances importantes, ya que está muy bien posicionada debido a su calidad y a la trazabilidad, lo que pretendemos que se mantenga.

Como dije, considero que el Instituto Nacional de Carnes debe ser el representante fiel de todos los rubros que venden carne, ya sea vacuna, ovina, avícola o pescado. El señor Diputado Goñi Romero siempre habla de este último. Inclusive, aquí se han hecho foros sobre la carne, pero nunca se habla del pecado. Entonces, me gustaría saber qué papel juega el Instituto, ya que, de alguna manera, las carnes son competidoras. Además, algunos países, debido a su cultura, pueden consumir carne vacuna y otros, carne ovina. En realidad, no sé hasta qué punto llega la cultura del consumo de carne de oveja en el mundo, y sería bueno saberlo.

SEÑOR GOÑI ROMERO.- En una oportunidad, una Comisión del Parlamento hizo un trabajo relativo al alto precio de la carne, e informó que había problemas con las exportaciones de ganado en pie. En ese sentido, yo manifesté que más cara que la carne de pescado no hay ninguna, porque la pesca, esencialmente, es un acto de piratería, ya que alguien se apropia de lo que es de todos y luego lo vende a un precio más caro que el kilo de carne vacuna, que todos sabemos todo que tiene detrás.

SEÑOR MARTINICORENA.- INAC está trabajando en el tema del mercado, aunque nos gustaría que le pusiera más calor a la carne ovina. De todos modos, hay una coordinación entre el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y el Gabinete Productivo, lo que excede a lo que nosotros podemos hacer, ya que se trata de la política del país. Lo que ha trascendido es que Uruguay tiene que abrir el mercado de la carne aviar a Estados Unidos, lo cual sería bueno, porque si esa carne viene a menor precio se puede comer más barato. Pero ese no es un tema que competa al Secretariado Uruguayo de la Lana, sino al Ministerio de Economía y Finanzas y al Gobierno.

Sin embargo, podemos hacer referencia a las exportaciones del rubro. Todo el mundo habla de las divisas que ingresan por la carne vacuna, lo que deja al rubro relegado, por lo que el SUL debe tratar de difundir esos datos. En 2011 ingresaron por concepto de carne, lana, ovinos en pie, piel ovina y lana ovina, US$ 405:000.000, y en 2012 -todos sabemos que bajó la carne ovina y que hubo problemas con la lana- ingresaron US$ 329:000.000. En ese sentido, quiero hacer una reflexión. Si tomamos todos los stocks de Uruguay de 8:200.000 lanares y sacamos lo que vale, que es de entre US$ 50 y US$ 60, ya que están todas las categorías, estamos hablando de US$ 400:000.000. Entonces, por año ingresa un 75% o un 85% del valor que hay en stock, y se distribuye en todo el país.

Por otro lado, hay once millones de vacunos, y si tenemos en cuenta que un precio de US$ 600 cada uno, estamos hablando de US$ 7.000:000.000. Por tanto, entre lo que se exporta, que son US$ 1.400:000.000, más lo que come Uruguay, que es un 30%, es decir, unos US$ 600:000.000, ingresan US$ 2.000:000.000. Por tanto, es más importante el rubro ovino en cuanto a traer divisas y distribuir. Eso es algo que nosotros tenemos que aprovechar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Los integrantes de esta Comisión somos todos del interior, por lo que nos ha tocado de cerca todo lo que han manifestado.

Por supuesto, vamos a trasladar la inquietud planteada con respecto a la parte comercial, porque todos sabemos que ella va a sustentar la radicación de muchas familias en el medio rural. Creo que ese mensaje nos ha quedado claro, y vamos a tratar de hacer los contactos pertinentes. Próximamente recibiremos al señor Ministro, ocasión en la que realizaremos las consultas pertinentes, le preguntaremos si hay alguna dificultad o si se está llevando a cabo algún intercambio que implique al sector avícola, teniendo en cuenta esa apertura de mercado, que es tan importante.

Por otro lado, los quiero felicitar, ya que si bien soy veterinario conozco su labor porque he trabajado con gente vinculada a ustedes, como el ingeniero Pereira, del departamento de Flores quien, lamentablemente, ya no está entre nosotros. Tuve un gran aprecio por él, quien me dejó muchas enseñanzas.

Por lo tanto, los invito a seguir trabajando, ya que si nos retrotraemos a lo que era el SUL hace cuarenta y siete años y vemos lo que es hoy, claramente podemos sentirnos orgullosos.

Solo me resta agradecer la presencia de los integrantes del Secretariado Uruguayo de la Lana.

Se levanta la reunión.

≠